BIBLIOGRAFÍA

Distinción que se pierde en los modernos o se busca por derroteros que abocan en el idealismo.

Juan Fernando Sellés

Stapleton, Timothy J. (ed.): *The Question of Hermeneutics. Essays in Honor of Joseph J. Kockelmans*, Kluwer, Dordrecht, 1994, 496 págs.

Joseph J. Kockermans, especialista en la fenomenología de Husserl y en la hermenéutica de Heidegger, ha sido uno de los introductores de estas dos corrientes de pensamiento en Estados Unidos. Especialmente a raíz de 1964 cuando definitivamente se traslada de Holanda a Pittsburg y después a Pensylvania. Por otra parte, con motivo de su 70 aniversario en 1993, Timothy J. Stapleton dirigió esta obra colectiva dedicada a reconstruir el giro hermenéutico experimentado por la filosofía contemporánea en polémica constante con las cuestiones metodológicas dejadas abiertas por Husserl y Heidegger, en relación también al problema de la ciencia y de la fundamentación última de la filosofía.

Con este fin la obra se divide en cinco partes: 1) La racionalidad hermenéutica, analiza las posibilidades de este saber respecto al futuro, una vez superadas las peculiares deficiencias y paradojas heredadas de Husserl y especialmente de Heidegger, aunque con distintos enfoques: el meramente formal indicativo propuesto por Pöggeler; el transcendental que reflexiona sobre sus propias condiciones de validez, como señala Apel; el simplemente transversal o metodológico, sugerido por Schrag; o el perspectivismo sistemático nietzscheano de Lenk. 2) Los orígenes de la hermenéutica: Husserl y la fenomenología, se reconducen a tres momentos sucesivos: la filosofía primera como ciencia rigurosa fundamental, tanto en Kant como en Husserl, como señala Funke; la transformación experimentada por la filosofía posterior de Husserl con una progresiva aproximación al mundo de la vida y cada vez con menos exigencias teóricas, como señala Biemel; finalmente, el vaciamiento onblógico de toda referencia transcendental a un yo sustancial, como según Edie ya ocurrió en Husserl al igual que después en Sartre. 3) Hermenéutica y ontología: Heidegger, reconstruye cuatro momentos especialmente significativos de la peculiar transformación que experimentó la fenomenología en Heidegger con una orientación claramente formal indicativa que se prestaba de un modo ambivalente tanto para una posible

BIBLIOGRAFÍA

fundamentación última como para el reconocimiento del abismo abierto por un ilimitado proceso de deconstrucción. Prueba de ello son los cuadernos de notas de el semestre bélico de 1919, las anotaciones del semestre de verano de 1925, Ser y Tiempo de 1927 y el Principio de Razón de 1955, como señalan Kisiel, Stapleton, Seebohn y Palmer respectivamente. 4) Hermenéutica y los mundos de la ciencia reflexiona sobre la repercusión de los planteamientos hermenéuticos actuales en distintas tradiciones aparentemente muy distantes: la aparición de un empirismo transcendental que ha provocado al menos el rechazo de van Fraasen por considerarlo muy dogmático; la ciencia física se ha visto obligada a tener que justificar un concepto más amplio de experiencia cotidiana, como señala Kerszberg; la historia de la ciencia ha revisado la noción de "fenómeno" en Galileo, como señala Heelan; la propia metodología de la ciencia ha aceptado un sentido fuerte de hermenéutica frente al uso meramente débil o instrumental, como indica Embree; o las implicaciones en el ámbito de la inteligencia artificial y de las computadoras, como enfatiza Havelock. 5) Hermenéutica, arte v ética, comprueba la recuperación actual del método arqueológico por parte de la estética, como señala Kelkel, o del método de la deconstrucción por parte de la ética, como señala Paperzak, a partir precisamente de una fenomenología hermenéutica como la iniciada por Joseph J. Kockelmans.

Carlos Ortiz de Landázuri

Thiel, Christian: *Philosophie und Mathematik. Eine Ein jührung in there Wechselwirkungen und in die Philosophie der Mathematik*, Wissenchaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1995, 364 págs

No se pueden separar artificialmente la filosofia y las matemáticas como si fueran dos ciencias totalmente autónomas como defendió Herbert Mehrtens en 1990 (cf. *Anuario Filosófico* 1991/2, pp. 385-389). En su opinión más bien hay que admitir una mutua complementariedad entre ambas a fin de dar una solución gradual y no meramente decisionista a los problemas de fundamentación interna evitando en todo caso polémicas estériles.

Christian Thiel defiende con apasionamiento en esta monografía cómo entiende las relaciones entre filosofía y matemáticas. En su opinión las